



INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA
Y CIENCIA POLÍTICA

El Boletín Electrónico de Geografía (BeGEO) es una publicación que intenta crear un espacio de difusión de los estudios realizados por los estudiantes del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

BeGEO reúne artículos originales de alta calidad que son elaborados por los estudiantes de pregrado en las distintas actividades curriculares impartidas por docentes del Instituto de Geografía.

ISSN 0719-5028

www.geografia.uc.cl

BeGEO

Boletín electrónico de Geografía

BeGEO, 2020, N°8

Alienación geográfica y calidad de vida urbana en la comuna de Puente Alto, Santiago de Chile¹

José Tomás Ortega Pastén²

Resumen

El presente artículo entrega una mirada sobre las transformaciones de la ciudad de Santiago, Chile, durante la globalización, estudiando la distribución de las desigualdades urbanas y asociándolas a lo que se conoce como “alienación geográfica”. Para ello, se estudiarán las diferencias que existen entre la calidad y materialidad de las viviendas de distintos sectores de la comuna de Puente Alto, a modo de determinar los efectos de los cambios en los mercados de suelo y de la vivienda en Chile experimentados durante los últimos años.

Palabras claves: globalización, desigualdades urbanas, alienación geográfica, materialidad de la vivienda

Abstract

This article provides a look at the transformations of the city of Santiago, Chile, during the globalization, studying the distribution of urban inequalities and associating them with what is known as “geographic alienation”. To do this, the differences that exist between the quality and materiality of the homes in different sectors of Puente Alto will be studied, in order to determine the effects of the changes in the land and housing markets in Chile experienced during the last years.

Key words: globalization, urban inequalities, geographic alienation, materiality of homes

¹ Artículo recibido el 9 de diciembre de 2020, aceptado el 11 de diciembre de 2020 y corregido el 16 de diciembre de 2020.

² Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: jtortega@uc.cl

Durante las últimas décadas, Chile ha vivido una serie de transformaciones económicas, sociales, culturales y políticas, que han ocurrido dentro de un proceso más amplio de modernización capitalista mundial (De Mattos, 2010). Este proceso, conocido como globalización, se caracteriza por una progresiva supresión de las barreras al libre comercio y la integración de las economías nacionales a los mercados internacionales (Stiglitz, 2002). De esta manera, lo que tiene lugar es un continuo proceso de liberalización de la economía, lo que, según Harvey (2000), configura un nuevo espacio geográfico que permite nuevas formas de acumulación de capital. Las transformaciones antes señaladas han generado nuevas dinámicas en distintas dimensiones que resultan claves para el desarrollo del país y de sus habitantes. Así, Chile ha apostado por la integración de su economía en los mercados mundiales por medio de la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) con distintos países, ha adoptado nuevas regulaciones económicas y laborales, y ha promovido el desarrollo de nuevos sectores y actividades económicas a lo largo del territorio nacional.

Si bien la globalización ha tenido aspectos positivos, como lo son la acelerada modernización que ha tenido lugar en países del mundo occidental, o el aumento de la conectividad entre distintas zonas del mundo gracias al despliegue de las tecnologías de la información y las comunicaciones, esta no ha estado exenta de críticas y escepticismo. En este sentido, se ha señalado que la desigualdad económica es un problema que persiste en la actualidad, y que incluso ha incrementado (Romero, 2004). Al respecto, Deneen (2018) afirma que, a pesar de que la desigualdad es y seguirá siendo un problema, no sería esta la principal razón de insatisfacción de la ciudadanía, sino que esta consistiría en la interpretación marxista del concepto *alienación*, donde ocurre la separación del trabajador de su producto y la consiguiente pérdida de toda sustancia individual y colectiva que constituye al individuo: su derecho, su identidad y su pertenencia a estructuras de significados (Landerretche, 2016). Por medio de una interpretación más actualizada del concepto, Deneen afirma que la economía actual no solo genera que dicha alienación permanezca, sino que añade una nueva forma de *“alienación geográfica”*, que corresponde a *“la separación física de quienes se benefician de la economía globalizada de los que se queda atrás”* (Deneen, 2018). Esta separación no se expresa sólo en indicadores socioeconómicos, sino que también posee una dimensión espacial. De esta manera, la *alienación geográfica* es posible relacionarla con la distribución de las desigualdades urbanas, expresadas en la materialidad de las viviendas, en el hacinamiento que presentan los hogares o en la calidad de vida urbana en general (Rojas, Neumann, Vergara & Hidalgo, 2020)

En este escenario, el mercado del suelo y de la vivienda han sido objeto de transformación en el contexto de expansión metropolitana y de la reconfiguración económica asociada a la globalización. En efecto, De Mattos (2002) señala que las áreas metropolitanas son las que de mejor manera reflejan los cambios asociados a los mercados de trabajo y los procesos de reestructuración económica de la globalización. Esto puede verse reflejado en lo que Joseph Schumpeter señala como la característica principal del capitalismo: los continuos procesos de destrucción creadora. Si bien Schumpeter se refería al reemplazo de sectores productivos por otros más nuevos, en el caso de los espacios urbanos esto guarda relación con los distintos procesos de reestructuración de las ciudades que ocurren a partir de episodios de destrucción creativa (Harvey, 2012). Según Mongin (2006), estos cambios, asociados a factores exógenos, han provocado que la ciudad pierda autonomía financiera y productiva en desmedro de nuevos flujos tecnológicos, de las telecomunicaciones, del transporte y de capitales. A partir

de esto, las ciudades tienden a una especialización funcional e interconectada expresada a través de una serie de centros que obedecen a procesos distintos, pero relacionados dentro de la nueva configuración de los centros urbanos (Jirón & Mansilla, 2014).

A partir de las transformaciones que tienen lugar en los espacios urbanos debido a la reestructuración motivada por la globalización, no solo se puede hablar de quienes se benefician de la economía globalizada de quienes se quedan atrás, sino que también es posible identificar “ganadores” y “perdedores” a partir de la distribución de las desigualdades urbanas. Así, mientras en zonas del espacio urbanos existen personas que gozan de una alta calidad de vida, otras viven en zonas que presentan problemas de distinto tipo, tales como la violencia, el hacinamiento o la mala calidad de sus viviendas. Por medio del proceso de especialización que tiene lugar en las ciudades, tiene lugar una fragmentación de esta en dos grandes espacios que es posible identificar: uno de ganadores y otro de perdedores (Jirón & Mansilla, 2014). Sin embargo, debido a que dicha especialización tiene lugar a partir de múltiples centros (Jirón & Mansilla, 2014), esta fragmentación no sería una de tipo dual, sino que consistiría en un escenario más complejo y heterogéneo (De Mattos, 2002). En realidad, la antigua bipolaridad que determinaba una ciudad para “ricos” y otra para “pobres” ha desaparecido en desmedro de una nueva cartografía más diversa, donde afloran “islas para adinerados” por toda el área urbana (Borsdorf & Hidalgo, 2005).

Si bien existen estudios relacionados a la distribución de las desigualdades urbanas en las ciudades de Chile, la mayoría de estos se centran en análisis entre comunas. Por otro lado, resulta importante interpretar esas diferencias más allá de los datos que expresan, con el objetivo de investigar y determinar sus causas de fondo, entendiendo que estas se desarrollan dentro de un contexto de amplias y profundas transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales de un proceso que abarca gran parte de las regiones del mundo (De Mattos, 2010).

En este contexto, la comuna de Puente Alto constituye un escenario favorable para el estudio del desarrollo de la globalización en los espacio metropolitanos de Chile y para estudiar el proceso de alienación geográfica que tiene lugar como resultado de la economía globalizada, debido a que cuenta con una gran cantidad de habitantes, donde gran parte de ellos no son originarios de la comuna, sino que provienen desde diferentes partes de la ciudad de Santiago y del país como efecto del rol que ha tenido la comuna en las últimas décadas en lo que se refiere a la capacidad de ofrecer suelo para el desarrollo de una de las principales industrias del país: la construcción de viviendas (Azócar *et al.*, 2015)

Materialidad de la vivienda y política habitacional chilena

Dentro de un contexto de acelerada urbanización del país y de necesidad de cubrir el déficit habitacional, los sucesivos gobiernos desde el retorno a la democracia en Chile han desarrollado e implementado una ambiciosa política habitacional dedicada a cumplir con esos propósitos. En relación a esto, cabe señalar que la política habitacional de Chile de las últimas décadas se ha distinguido por sus éxitos, pero también por sus limitaciones (Mora *et al.*, 2014). Tomando en consideración los ajustes que se han realizado a la medición de la falta de viviendas, se destaca que la política habitacional chilena ha tenido resultados positivos en lo

que se refiere al déficit cuantitativo, esto es, responder al requerimiento por viviendas nuevas, incluso siendo exportada y replicada en otros países de la región (Bravo, 2012). Sin embargo, la misma claridad que existe para referirse a los éxitos, se presenta también para identificar las problemáticas que han surgido a partir de estos, sobre todo en lo referido al déficit cualitativo, donde se consideran aspectos como la calidad de la vivienda (abarcando desde el tamaño de esta hasta el material de construcción), la integración funcional y social (Mora et al., 2014), el capital social (Ducci, 1997) y el acceso a la infraestructura urbana (Capdevielle, 2014).

Rojas et al. (2020), indican que la distribución de desigualdades urbanas se expresa en el hacinamiento de los hogares y en la materialidad de las viviendas. En el contexto de las transformaciones que han ocurrido en el mercado del suelo y de la vivienda, junto con el auge del sector inmobiliario en los espacios urbanos, resulta importante considerar la materialidad de la vivienda dentro del análisis de lo que es el proceso de alienación geográfica previamente señalado, pues al tratarse de un elemento que expresa la distribución de las desigualdades dentro de los espacios urbanos, permite identificar a aquellos grupos y zonas que gozan de los beneficios de la reestructuración de las ciudades de los que se ven excluidos de tales beneficios. En relación con esto, es útil lo que señala Alvarado (2010) con respecto a la importancia que posee la materialidad de la vivienda en los precios de las viviendas y en la valoración que estas tienen en el mercado.

Metodología

La metodología empleada para establecer la calidad de las viviendas se elaboró a partir del índice de materialidad desarrollado por el Ministerio de Desarrollo Social (s.f), el cual permite conocer las condiciones materiales de la vivienda y de este modo establecer su calidad. Se contemplan tres dimensiones de las viviendas junto con tres categorías que establecen si una vivienda es aceptable, recuperable o irrecuperable. Los indicadores que componen las categorías se refieren, principalmente, al material del que están compuestas las dimensiones de la vivienda seleccionadas, las cuales son: paredes exteriores, techo y piso (ver Cuadro N° 1).

Cuadro N° 1

Categorías de vivienda según material predominante en paredes exteriores, techo y piso

Dimensión	Indicador	Categoría
Paredes exteriores	Hormigón armado; albañilería (bloque de cemento, piedra o ladrillo); tabique forrado por ambas caras (madera, lata u otro).	Aceptable
	Tabique sin forro interior (madera u otro); Adobe, barro, quincha, pirca u otro artesanal tradicional.	Recuperable
	Materiales precarios o de desecho (cartón, latas, sacos, plásticos, etc.)	Irrecuperable
Techo	Tejas o tejuela (arcilla, metálica, cemento, madera, asfáltica); losa hormigón; planchas metálicas (zinc, cobre, etc.) o fibrocemento (pizarreño).	Aceptable
	Fonolita; paja, coirón, totora o caña	Recuperable
	Materiales precarios o de desecho; sin cubierta en el techo.	Irrecuperable
Piso	Parquet, madera, piso flotante o similar; cerámico, flexit; alfombra o cubrepiso	Aceptable
	Baldosa de Cemento, Radier, Enchapado de cemento	Recuperable
	Piso de tierra	Irrecuperable

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social (s.f)

A partir de estas categorías, es posible determinar el estado de la vivienda junto con el índice de materialidad (ver Cuadro N° 2):

Cuadro N° 2
Índice de materialidad

Aceptable	Materialidad en muros, piso y techo aceptable
Recuperable	Muro recuperable, y un indicador aceptable, sea piso o techo
	Más de un indicador recuperable y ningún indicador irrecuperable
Irrecuperable	Al menos un indicador irrecuperable (muro, piso o techo)

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social (s.f)

La obtención de los datos de la materialidad de las viviendas se realizó a través del programa Redatam, el cual permite conocer y extraer información relativa a los censos de población a distintos niveles: provinciales, comunales, manzanas, entre otros. Para fines del artículo, los datos extraídos fueron a niveles de manzanas, con tal de lograr un mayor nivel de detalle de los elementos que se desea estudiar.

El análisis de los datos fue complementado con una revisión de literatura tanto teórica como empírica relacionada al desarrollo inmobiliario que ha tenido lugar en la comuna de Puente Alto durante los últimos, tanto en la construcción de viviendas sociales como de vivienda privada.

La materialidad de las viviendas en Puente Alto

El área de estudio de este artículo corresponde a la comuna de Puente Alto, ubicada en la zona suroriente de la región Metropolitana de Santiago, Chile. Para el análisis de la materialidad de las viviendas, fueron seleccionados tres sectores de la comuna a partir de la división establecida en el Censo 2017, realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Los sectores seleccionados corresponden a Bajos de Mena, El Labrador y Las Vizcachas, ubicados en la zona surponiente, norte y suroriente de la comuna, respectivamente.

Con respecto a las zonas de la comuna que fueron seleccionadas, cabe señalar algunos elementos bibliográficos necesarios para entender el desarrollo que ha tenido cada uno durante los últimos años. En el caso de Bajos de Mena, se caracteriza por ser un sector no solo de grandes dimensiones, sino que también alberga grandes problemas sociales y funcionales asociados a la vivienda, existiendo discrepancias con respecto al grado de satisfacción de los residentes del sector con respecto a la calidad de las viviendas, dependiendo de la fecha en que estas fueron construidas (Hidalgo et al., 2017).

En cuanto al sector de El Labrador, este consiste en una villa construida a modo de ofrecer una respuesta al déficit habitacional de la época como parte del Programa de Vivienda Básica (PVB), donde predomina una tipología de edificación de dos pisos, agrupadas principalmente en casas pareadas (Saavedra & Gatica, 2019)

Por último, el sector de Las Vizcachas se encuentra situado en el sector oriente de Puente Alto, donde durante los últimos años ha tenido gran auge el mercado de la vivienda, desarrollando proyectos inmobiliarios en extensión con precios superiores a las 4.000 UF (Lagos, 2019).

A partir de la obtención de datos sobre la materialidad de las viviendas para las zonas de Bajos de Mena, El Labrador y Las Vizcachas por medio del programa Redatam, se observa que la mayor parte de las viviendas de las zonas seleccionadas presentan una materialidad aceptable según los materiales con los que fueron construidos los muros exteriores, los pisos y los techos de estas (ver Cuadro N° 3, N° 4 y N° 5). Del mismo modo, la cantidad de viviendas clasificadas como “irrecuperables” es considerablemente baja. En este sentido, la mayor parte de los requerimientos por nuevas viviendas según esta clasificación se concentrarían en los sectores de Bajos de Mena y Las Vizcachas, que presentan 27 y 23 viviendas con techos clasificados como irrecuperables (ver Cuadro N° 5).

Cuadro N° 3
Calidad de la vivienda según material de construcción de los muros exteriores

	Bajos de Mena	El Labrador	Las Vizcachas
Aceptable	12.184	4.025	13.623
Recuperable	144	12	486
Irrecuperable	8	0	17

Fuente: Elaboración propia a partir de censo 2017 (INE, 2018)

Cuadro N° 4
Calidad de la vivienda según material de construcción del piso

	Bajos de Mena	El Labrador	Las Vizcachas
Aceptable	10.817	3.711	13.406

Recuperable	1.397	299	641
Irrecuperable	8	0	12

Fuente: Elaboración propia a partir de censo 2017 (INE, 2018)

Cuadro N° 5
Calidad de la vivienda según material de construcción del techo

	Bajos de Mena	El Labrador	Las Vizcachas
Aceptable	12.223	4.019	14.071
Recuperable	21	6	17
Irrecuperable	27	1	23

Fuente: Elaboración propia a partir de censo 2017 (INE, 2018)

Si bien no se aprecian diferencias significativas en la cantidad de viviendas clasificadas por aceptables, recuperables e irrecuperables entre las zonas seleccionadas, si es posible identificar disimilitudes entre los materiales con las que fueron las viviendas de los sectores Bajos de Mena, El Labrador y Las Vizcachas (ver Cuadro N° 6 y Cuadro N° 7).

Cuadro N° 6
Materiales de construcción de los muros exteriores

	Bajos de Mena	El Labrador	Las Vizcachas
Hormigón armado	1591 (12,90%)	329 (8,15%)	2965 (20,99%)
Albañilería: bloque de cemento, piedra o ladrillo	10313 (83,60%)	3632 (89,97%)	9376 (66,37%)
Tabique forrado por ambas caras (madera o acero)	280 (2,27%)	64 (1,59%)	1282 (9,08%)

Fuente: Elaboración propia a partir de censo 2017 (INE, 2018)

Cuadro N° 7
Materiales de construcción de los techos

	Bajos de Mena	El Labrador	Las Vizcachas
Tejas o tejuelas de arcilla, metálicas, de cemento, de madera, asfálticas o plásticas	1886 (15,36%)	603 (14,98%)	10290 (75,92%)
Losa hormigón	1614 (13,15%)	19 (0,47%)	362 (2,57%)
Planchas metálicas de zinc, cobre, etc. o fibrocemento (tipo pizarreño)	8723 (71,06%)	3397 (84,38%)	3419 (24,23%)

Fuente: Elaboración propia a partir de censo 2017 (INE, 2018)

Es posible apreciar que, en el caso de los materiales de construcción de los muros exteriores (tabla N°6), en los tres sectores de la comuna existe predominancia de la albañilería, ya sea esta realizada con bloques de cemento, piedra o ladrillo (En Bajos de Mena representa el 83,60% del total de materiales ocupados para la construcción de viviendas, mientras que en El Labrador corresponde a 89,97% y en Las Vizcachas a 66,37%). No obstante, en el sector Las Vizcachas existe una mayor proporción de viviendas construidas con tabique forrado por ambas caras (9,08%), mientras que en Bajos de Mena y El Labrador es considerablemente menor (2,27% y 1,59%, respectivamente). Según lo recopilado por Alvarado (2010), existe una mayor proporción de tabique forrado como material predominante en las viviendas privadas, lo que coincide con lo que señala Lagos (2019) con respecto al desarrollo del mercado residencial en el sector oriente de Puente Alto. No obstante, si bien la categoría de vivienda de tabique forrado está asociada a un método de construcción más industrializado con respecto a la albañilería, este afectaría negativamente el valor de mercado de las viviendas (Alvarado, 2010), por lo que es necesario contar con más antecedentes para estudiar las diferencias que existen entre distintos sectores de una misma comuna en términos de plusvalías, valoraciones de los usuarios, entre otros aspectos.

Por otro lado, en el caso de los materiales de construcción de los techos (ver tabla 7), se observa una clara diferencia entre los sectores de Bajos de Mena y El Labrador, donde existe una alta proporción de planchas metálicas o fibrocemento (71,06% y 84,38%, respectivamente), mientras que en Las Vizcachas la proporción de estas es considerablemente menor (24,23%). En cambio, lo que se observa es una alta cantidad y porcentaje de techos construidos a partir de tejas o tejuelas de distintos materiales. Si bien ambos materiales son clasificados como “aceptables” por el Ministerio de Desarrollo Social de Chile, es probable que la valoración de cada uno de estos materiales difiera con respecto a la opinión de los usuarios y que eso termine expresándose en distintos valores de,

considerando las diferencias de precio que existen entre ambos materiales y en el tiempo que implica la instalación de cada uno con respecto al otro.

Reflexiones finales

A pesar de que no se aprecian diferencias significativas entre la calidad de las viviendas a partir de los criterios de viviendas aceptables, recuperables e irrecuperables definidos por el Ministerio de Desarrollo Social de Chile entre los sectores de Bajos de Mena, El Labrador y Las Vizcachas, sí existen diferencias considerables en lo referido a los materiales de construcción de las viviendas de cada sector. En el caso de los muros exteriores, existe una mayor proporción de viviendas con tabique forrado en el sector de Las Vizcachas, material comúnmente asociado a métodos de construcción más industrializados que la albañilería (Alvarado, 2010).

Para analizar las diferencias que existen entre los sectores de Bajos de Mena, El Labrador y Las Vizcachas, es necesario incluir los cambios en los mercados de suelo y de la vivienda que han tenido lugar en la comuna durante los últimos años. En este contexto, mientras que en Bajos de Mena se presentan una serie de problemas sociales y funcionales asociados a las edificaciones (Hidalgo et al., 2017), en El Labrador existe una mayor homogeneidad de los materiales y tipologías de vivienda debido a que formaba parte de un plan de entrega de viviendas definido como lo era el Programa de Vivienda Básica (PVB) (Saavedra & Gatica, 2019). Por último, en el caso de las Vizcachas, cabe señalar que se trata de un sector ubicado en el sector oriente de Puente Alto, donde en los últimos años ha tenido un gran auge el desarrollo del sector inmobiliario, por medio de la construcción de viviendas en extensión con precios superiores a las 4000 UF (Lagos, 2019). Si bien existen diferencias entre los materiales de construcción los datos obtenidos sobre Las Vizcachas, también se presentan disimilitudes considerables con respecto a la predominancia de los materiales de construcción en relación a Bajos de Mena y El Labrador, particularmente en el análisis de los muros exteriores y de los techos.

En conclusión, resulta importante analizar las diferencias que existen en la materialidad de las viviendas en sectores dentro de una misma unidad geográfica al buscar explicaciones y orientaciones sobre las transformaciones que han tenido lugar en los espacios urbanos durante los últimos años como efecto de la globalización, pues este aspecto es relevante para el valor de mercado de las viviendas, su plusvalía y la construcción de la imagen colectiva que se construye de los barrios (Alvarado, 2010). A partir de esto, se puede identificar y determinar si dichos efectos solo expresan las mismas desigualdades urbanas de antes o, por el contrario, si estas las han profundizado y generado lo que se conoce como *alienación geográfica*.

Referencias bibliográficas

Azócar, M., Bruna, M., Gutiérrez, F. & Velasco, N. (2015) ¿Se reproduce la segregación urbana en la región metropolitana a nivel comunal? Un análisis educacional y territorial de la comuna

de Puente Alto. Revista CIS, N° 19, p. 101-130. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6310253>

Borsdorf, A., Hidalgo, R. (2005). Los mega-diseños residenciales vallados en las periferias de las metrópolis latinoamericanas y el advenimiento de un nuevo concepto de ciudad. Alcances en base al caso de Santiago de Chile. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, 9(194).

Bravo, P. S. (2012). Política Habitacional Chilena hoy: advertencias para la réplica Latinoamericana. NAU Social, 3(4), 201-223.

Capdevielle, J. (2014). Espacio urbano y desigualdades: las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990-2011). Cuadernos Geográficos, 53 (2), 135-158.

Chile. Ministerio de Desarrollo Social (s.f). Vivienda. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/casen_def_vivienda.php

De Mattos, C. (2002). Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización? EURE (Santiago), 28(85), 5-10. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500001>

De Mattos, C. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina: De la ciudad a lo urbano generalizado. Revista de geografía Norte Grande, (47), 81-104. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rgeong/n47/art05.pdf>

Deneen, P. (2018). Why liberalism failed. New Haven, CT: Yale University Press.

Ducci, M. (1997). Chile: el lado oscuro de una política de vivienda exitosa. Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales, 23(69). Recuperado de <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1164/265>

Duffau, A. A. (2010). Construcción industrializada para la vivienda social en Chile: análisis de su impacto potencial. Ciclo de Seminarios Académicos de Economía. Disponible en

Harvey, D (2000). Spaces of hope. Berkeley, CA: University of California Press.

Harvey, D. (2012). El enigma del capital y las crisis del capitalismo (Cuestiones de antagonismo; 68). Madrid: Akal.

Hidalgo, R., Urbina, P., Alvarado, V., & Paulsen, A. (2017). Desplazados y ¿olvidados?: contradicciones respecto de la satisfacción residencial en Bajos de Mena, Puente Alto, Santiago de Chile. *Revista INVI*, 32(89), 85-110. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582017000100085>

Jirón, P., & Mansilla, P. (2014). Las consecuencias del urbanismo fragmentador en la vida cotidiana de habitantes de la ciudad de Santiago de Chile. EURE (Santiago), 40(121), 5-28. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000300001>

Landerretche, O (2016). Vivir juntos: economía, política y ética de lo comunitario y lo colectivo. Debate.

Lagos, L. (2019). Identificar oportunidades de inversión para proyectos inmobiliarios residenciales para los segmentos C3 y C2 en la comuna de Puente Alto. Santiago, Chile: Tesis Universidad de Chile - Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Santiago, Chile: Universidad de Chile. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/172956>

Mongin, O. (2006). La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización. Buenos Aires, AR: Paidós.

Mora, P., Sabatini, F., Fulgueiras, M., & Innocenti, D. (2014). Disyuntivas en la política habitacional chilena. Lincoln Institute of Land Policy. Recuperado de <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/02/estudio.pdf>

Rojas, I., Neumann, P., & Vergara, C., & Dattwyler, R. (2020). Habitar el Valparaíso neoliberal: vivienda, hacinamiento y pobreza como marco de la pandemia. *O Social em Questão*, 23(48),25-52.. ISSN: 1415-1804. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5522/552264320001>

Romero, J. (2007). En las puertas del siglo XXI. En J. Romero & J. Ortega (Eds.), Geografía humana: Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado (2a ed. actualizada. ed.). Barcelona, ES: Ariel.

Saavedra, V., & Gatica, P. (2019). Las redes de apoyo familiar: motivación económica y doméstica para allegarse en zonas periféricas de Santiago de Chile. *Investigaciones Geográficas*, (57). doi:10.5354/0719-5370.2019.53630

Stiglitz, J. (2002). *Globalization and its discontents*. Nueva York, NY: Norton.